

Mundo diverso



vol.2
Noviembre
cooperación
al desarrollo

20
15

Índice

vol.2
Noviembre
cooperación
al desarrollo

20
15

5	Introducción	
6	Medio ambiente, activismo y salud	VICTORIA BONILLA SERRANO
12	Pequeño pájaro	ROCÍO FAJARDO FERNÁNDEZ
14	Una mirada a la cooperación al desarrollo desde el trabajo social	ANA BELÉN GARCÍA SÁNCHEZ RAQUEL ALÍAS GÓMEZ
24	Lo inesperado de un voluntario	ÁNGEL LÓPEZ GIL
26	Un paseo lejano pero a su vez tan cercano...	LÍDIA MARTOS CASTILLO
28	El desarrollo es mucho más que crecimiento: El caso del Perú	DANIEL PERES DÍAZ
30	La Unión Hace La Fuerza	JANINA PONCE FRANCO
34	Experiencia de voluntariado en Tánger	FRANCISCO RAMOS MARTÍN-MORENO
36	Honduras, cuna de sueños	MARÍA DEL CARMEN ROLDÁN DUEÑAS
38	La riqueza que ocultan los Baobabs	ISMAEL ROMÁN MORENO
42	La suerte de evaluar un proyecto y ver los frutos de la cooperación al desarrollo	ROCÍO ROMAR DÍAZ
46	La Universidad de Granada y la Fundación Baobab en Togo. Un modelo de Formación Solidaria	ESSOHANAN STEPHANE TONAGA

Introducción

La Revista "Mundo Diverso" ha sido creada por personas que han disfrutado de ayudas de movilidad para la realización de actividades de cooperación internacional al desarrollo, otorgadas por el Centro de Iniciativas de Cooperación al Desarrollo (CICODE) del Vicerrectorado de Internacionalización de la Universidad de Granada (UGR) y financiadas por la Agencia Andaluza de Cooperación al Desarrollo en el marco del proyecto "La experiencia en terreno como herramienta para la sensibilización y la Educación para el Desarrollo" del Convenio UGR-AACID 2013.

Entre ellas podemos encontrar alumnado, profesorado, personal de administración y servicios, e investigador de la UGR que han realizado formaciones, voluntariados, prácticum y trabajos fin de grado/máster en entidades de Cooperación al desarrollo en diferentes países del Sur.

El objetivo de la publicación es difundir sus experiencias y aprendizajes para sensibilizar sobre otras realidades de los países del Sur a la comunidad universitaria.

Desde el CICODE agradecemos la participación de todas/os ellas/os y su esfuerzo por compartir sus vivencias y conocimientos con todas/os nosotras/os, así como a todas/os sus compañeras/os por hacer realidad otros proyectos como la exposición de fotografía "Compartiendo perspectivas", vídeos y las charlas realizadas, que podéis encontrar en la Galería multimedia de la página web del CICODE:

<http://cicode.ugr>.





Río San Miguel. Frontera con Colombia

Medio ambiente, activismo y salud

VICTORIA BONILLA SERRANO

“¿Me preguntas por qué compro arroz y flores? Compro arroz para vivir y flores para tener algo por lo que vivir”.

Confucio.

Un nuevo día, y a pesar de llevar algo más de un año, quitando los dos meses que pasé en Navidad en España, sigue molestándome, cada día, la luz que comienza a las seis de la mañana, en un lugar, donde no existen persianas. “Es increíble que no consiga acostumbrarme”, pienso, mientras me dispongo a prepararme un café en la cafetera que una amiga me regaló a su partida. Después de seis meses buscándola, en un mercado de importación exacerbada, colando el café en un filtro de tela, tener una cafetera, se ha vuelto un lujo para mí.

Con mi café en mano, leo un email que dice que tengo que escribir un artículo sobre mi experiencia como vo-

luntaria en Ecuador. ¿Cuándo terminé mi trabajo?, hace cinco meses ya, me digo. Mi colaboración tuvo lugar entre los meses de febrero y mayo del 2015. Comienzo a rebobinar mis recuerdos, y me percató de la intensidad y diversidad de trabajo.

Realicé mi voluntariado con la contraparte de la ONG española, ASPA. En Ecuador, con “Clínica Ambiental”. Llegué en uno de los momentos más burocráticos de una ONG, cuando se está organizando todo lo relativo al envío de los documentos justificativos del gasto de dinero, destinado a un proyecto determinado, a su financiador. Normalmente, se observan las acciones, y,

especialmente, los resultados, pero, pocas veces tenemos la oportunidad de ver otras partes del proceso, ya que algunas, como ésta en concreto, resultan bastante tediosas y restan demasiado tiempo a lo que es verdaderamente importante. Las rigurosas formalidades de presentación, unidas a la escasez de tiempo, desembocan en una sobrecarga personal y profesional, que llegan a provocar errores humanos, lógicos, y tensión en el equipo de trabajo. ¿Qué sentido tiene todo esto?, me preguntaba entre facturas y notas de venta; cuestionamiento que se vio reforzado en todas y cada una de las acciones llevadas a cabo junto a los destinatarios del proyecto. Documentos que se rellenan por triplicado, que se elaboran y rellenan antes y después, y problemas de invalidez por detalles nimios como la simple rectificación de una letra, son algunos de los ejemplos.

Comprendí que el lenguaje era fundamental, pues, la mayor parte de la población es de etnia Kichwa y las personas de mayor edad, rara vez hablan español.

La permanencia en Quito era breve, y rara vez, sobrepasaba la semana, que era el tiempo estrictamente necesario para organizar y preparar el trabajo que se llevaría a cabo en terreno. Así, en varias comunidades del cantón Loreto, se estaba colaborando con las escuelas mediante la creación de unos huertos de plantas medicinales para su análisis posterior. “Clínica Ambiental”, las visitaba mensualmente, para recoger los resultados de dichos análisis y publicarlos en una revista periódica. En el mismo cantón, se apoyaba a la “OCKIL”, “Organización de Comunidades Kichwas de Loreto”, en la realización de talleres de permacultura, para el cultivo de alimentos orgánicos, sin el uso abusivo de pesticidas, que junto a las petroleras, ocasiona una gran morbilidad en Ecuador. Recuerdo, especialmente, como en un taller de-

dicado al agua, se enseñó, y construimos entre todos, un sistema para purificar el agua. Aquello, me pareció increíblemente importante en un contexto donde el agua está contaminada por los pesticidas y el petróleo, y que provoca la mayoría de enfermedades, algunas tan comunes como la parasitosis, y a un coste económico muy reducido.

En Ecuador, existen tres regiones: la costa, la sierra y la Amazonía. Me hubiese gustado ver mi cara, cuando escuchada decir “oriente” para referirse a la última de las tres regiones mencionadas. No entendía nada, y pensaba: “¿y por qué tienen tanto interés en saber si me voy a ir a Asia? Además, el uso de palabras tomadas del kitchwa y los anglicismos, entre otras, me hacían pensar que me había equivocado de país y no estaba en uno de habla hispana. Posteriormente, con el trabajo realizado en diversas zonas de la Amazonía ecuatoriana, como son Loreto, Wawa Sumaco, Sumaco, Lago

Agrio y Putumayo, comprendí que el lenguaje era fundamental, pues, la mayor parte de la población es de etnia Kichwa y las personas de mayor edad, rara vez hablan español. Ser una “gringa” desconocida que no habla el mismo idioma, no favorece demasiado la interacción, así que, pensé que debía aprender algunas palabras básicas en su idioma. En Wawa Sumaco, necesité la colaboración de dos profesores de la escuela, para visitar los hogares de personas afectadas con diversos tipos de enfermedades, causadas por el uso de pesticidas en el cultivo de una fruta, muy común en Ecuador, llamada “naranjilla”. El objetivo era detectar las consecuencias que tenían a nivel psicológico, así como, la respuesta a nivel sanitario que se estaba prestando. De este modo, el acompañamiento de los



Sistema de purificación del agua

profesores tenía una doble finalidad: identificar a las familias con problemas de salud y realizar la traducción bilingüe (Kitwcha – español). Los resultados obtenidos se materializaron en dos informes, que yo misma elaboré: uno psicológico, y otro más específico, en el que se reflejaba los datos desagregados por familias.

He podido aprender mucho sobre su cultura y sobre su cosmovisión. La riqueza de las tradiciones, la sabiduría transmitida oralmente, en plena "pachamama", y como no, la relación que tiene con la salud, con la vida de todos los seres humanos.

Otra de las dificultades que encontré, fue en la región frontera con Colombia, en la zona del Putumayo, concretamente, en Puerto el Carmen. Previamente, "Clínica Ambiental" había llevado a cabo la pasación de diversos test a los alumnos de las escuelas de esta zona, afectada por el "Plan Colombia", con el objetivo de visibilizar los efectos que éste tenía en la población, especialmente en los niños, comúnmente afectados por la violencia intrafamiliar y los abusos sexuales, entre otros. Mi trabajo consistió en la clasificación y organización del material, para devolvérselo a las escuelas junto con los resultados encontrados y publicados. Se les brindó la posibilidad de realizar un trabajo terapéutico con los alumnos para paliar los efectos negativos del entorno socio-familiar en el que se encontraban, pero, la respuesta no fue bien acogida por la comunidad educativa de la zona y el trabajo se paralizó.

Durante el trabajo realizado en estas zonas, hemos convivido plenamente con la gente, que nos ha acogido en

Para que exista un cambio real, éste, debe producirse en su origen, no en la superficie, como si de un "iceberg" se tratara

sus casas y a la que le estoy agradecida. He podido aprender mucho sobre su cultura y sobre su cosmovisión. La riqueza de las tradi-

ciones, la sabiduría transmitida oralmente, en plena "pachamama", y como no, la relación que tiene con la salud, con la vida de todos los seres humanos.

De "Clínica Ambiental", destacaría la transparencia y austeridad, junto a su acción social y comunitaria combinada con la reivindicación política, ya que, para que exista un cambio real, éste, debe producirse en su origen, no en la superficie, como si de un "iceberg" se tratara. Desgraciadamente, en muchas ocasiones, la ayuda que proveen las ONGDs, resulta ser de carácter asistencialista. Es común

observar, la creación de infraestructuras, como hospitales y escuelas, y posteriormente, no se han encontrado con recursos personales y materiales para su funcionamiento. Otros aspectos importantes de esta ONG, son el fortalecimiento de las respuestas y recursos locales, la priorización de las necesidades del colectivo con el que trabaja y no de la organización, además de, muy importante, potenciar la autonomía de la población local, ya que como decía Lao-Tse "si le das pescado a un hombre hambriento, le nutres durante una jornada. Si le enseñas a pescar, le nutrirás toda su vida".

Las ONGs, deben evitar convertirse, en un sistema enfocado a la captación de fondos, perdiendo de vista el propósito, por el que fueron creadas

Para concluir, me gustaría mencionar la importancia del aspecto vocacional del trabajo, ya que, trabajar en el Tercer Sector, no es viajar

por un módico precio donde el voluntario pone a disposición sus habilidades, a cambio de alojamiento y comida. Por otro lado, hay que tener en cuenta, los momentos duros, la soledad, y el trabajo en cooperación, que no pasa por su mejor momento, siendo el sector más vapuleado por los recortes económicos.

En mi opinión, y resumidamente, hay muchas cosas por mejorar en éste ámbito. Las ONGs, deben evitar convertirse, en un sistema enfocado a la captación de fondos, perdiendo de vista el propósito, por el que fueron creadas. Además, es necesario tener en cuenta que la autoexigencia puede llevar a no valorar el trabajo y esfuerzo personal del resto del equipo, incluido el del voluntario. Del mismo modo, no se debería perder de vista que trabajamos con y para las personas, por lo que, la crisis de valores, no es algo que deba estar presente en éste ámbito, y que a menudo desemboca en una incongruencia entre el discurso y la práctica, convirtiéndose en otra cara de la misma moneda. Las financieras tendrían que ser conscientes de que la rigidez burocrática, desemboca en un importante aumento de recursos, temporales, económicos y personales, que chocan con la efectividad de la actividad desarrollada, y que a menudo, provoca malestar en la población con la que se trabaja. Por último, los destinatarios de la ayuda deben estar motivados en el cambio y no convertirse en meros receptores. Es necesaria su implicación, ya que en ocasiones, ellos mismos pueden ser un propio obstáculo para el trabajo.

Los destinatarios de la ayuda deben estar motivados en el cambio y no convertirse en meros receptores. Es necesaria su implicación, ya que en ocasiones, ellos mismos pueden ser un propio obstáculo para el trabajo.

"Lo que cuenta en la vida no es el mero hecho de haber vivido. Son los cambios que hemos provocado en las vidas de los demás lo que determina el significado de la nuestra".

Nelson Mandela.

Pequeño pájaro

ROCÍO FAJARDO FERNÁNDEZ

Santiago Agrelo, arzobispo de Tánger, me dejó reflexionando sobre las diferentes formas de estar en el mundo. Me dijo que por su condición de religioso, vivía en los sitios como si fuese a quedar allí para siempre, pero al mismo tiempo sabiendo que en cualquier momento podía ser destinado a otro lugar. Andaba yo cavilando sobre los pros y los contras de las vidas nómada y sedentaria, y encontrarme con esta idea me gustó. Esta forma de experimentar la existencia, sin embargo, es muy difícil cuando buscas permanencia (un poco, al menos) y el tránsito se prolonga indefinidamente.

Le he dado tres mil sesenta y ocho con treinta y siete vueltas (las mismas que kilómetros hay) a por qué el viaje de España a Senegal cuesta unos doscientos euros y dura unas siete horas y el viaje de Senegal a España puede durar un año, dos, tres, cuatro y costar uquiyas, francos CFA, dirhams, dinares, violaciones y vejaciones varias.

Le he dado tres mil sesenta y ocho con treinta y siete vueltas (las mismas que kilómetros hay) a por qué el viaje de España a Senegal cuesta unos doscientos euros y dura unas siete horas y el viaje de Senegal a España puede durar un año, dos, tres, cuatro y costar uquiyas, francos CFA, dirhams, dinares, violaciones y vejaciones varias.

posible que para ir tardes cinco minutos y para volver, media hora?" Se preguntaba por el fenómeno físico, geológico o astral que daba lugar a esa diferencia temporal para recorrer un mismo espacio. El camino hacia Europa para aquellos que no cumplen los requisitos de entrada está lleno de sobornos, abusos, abandonos... Multiplícalo por cinco si eres mujer. Y todo con el conocimiento y despreocupación de nuestros Estados. En algunos casos, gracias a su financiación.

El sueño europeo es un ejemplo de neocolonización de África: en origen, se construye en las cabezas, en destino, con su mano de obra; por el camino, sobre miles de cadáveres.

A muchas de las que crecimos a este lado de la orilla nos puede parecer absurdo querer venir a un continente que muchos también abandonamos en busca de mejoras económicas, sociales, espirituales, sanitarias o capilares. Con visos de estar más o menos tiempo fuera, sean estos visos cambiados o no con el devenir de nuestra experiencia. Pero gozamos de una (cierta) libertad para la movilidad que nos permite organizarnos vitalmente. El sueño europeo es un ejemplo de neocolonización de África: en origen, se construye en las cabezas, en destino, con su mano de obra; por el camino, sobre miles de cadáveres. Y sin embargo, a quienes llaman a nuestra puerta no les permitimos desengañarse, estar un tiempo y volver, conseguir hacer una vida y mandar algo de dinero a sus



familias o seguir su viaje... En definitiva, decidir. Como yo decidía levantarme justa de tiempo y salir corriendo por las mañanas y charlar con mis colegas de clase a la vuelta, prolongando el trayecto.

Yo observaba desde mi ventana en Tánger a los pájaros que casi todas las tardes me ofrecían un espectáculo en riguroso directo. Se posaban en una antena, en otra, se separaban, se reagrupaban, algunas paradas eran más largas y otras efímeras. Al verlos, no podía dejar de pensar en estas per-

Un pequeño pájaro es algo valioso y frágil, que todos los días luchamos por mantener o alcanzar. Si el pequeño pájaro nos contesta, puede ser maravilloso, pero si no, puede ser realmente angustiante. Y es una angustia que podemos ayudar a evitar, luchando por el derecho a migrar, y a no tener que hacerlo, a los dos lados de Nuestro Mar.

sonas de Senegal, Mali, Gambia (donde hay una dictadura desde hace 21 años), Costa de Marfil... cuyo pequeño pájaro es cruzar el Mediterráneo. Un pequeño pájaro es algo valioso y frágil, que todos los días luchamos por mantener o alcanzar. Si el pequeño pájaro nos contesta, puede ser maravilloso, pero si no, puede ser realmente angustiante. Y es una angustia que podemos ayudar a evitar, luchando por el derecho a migrar, y a no tener que hacerlo, a los dos lados de Nuestro Mar.

(El vídeo que se adjunta es el videoclip oficial de la canción Pequeño Pájaro, del grupo Standstill, que se recomienda escuchar antes, durante y/o después de leer estas palabras).

<https://www.youtube.com/watch?v=Ua4Rb3ygHII>

Una mirada a la cooperación al desarrollo desde el trabajo social

ANA BELÉN GARCÍA SÁNCHEZ
RAQUEL ALÍAS GÓMEZ

1. Introducción:

En el presente artículo se va a realizar un análisis sobre la cooperación al desarrollo desde el Trabajo Social tras nuestra experiencia como voluntarias en la Amazonía Ecuatoriana.

Se analizará el concepto de desarrollo desde tres perspectivas: la institucional desde la universidad, desde la mirada indígena y desde la disciplina del trabajo social.

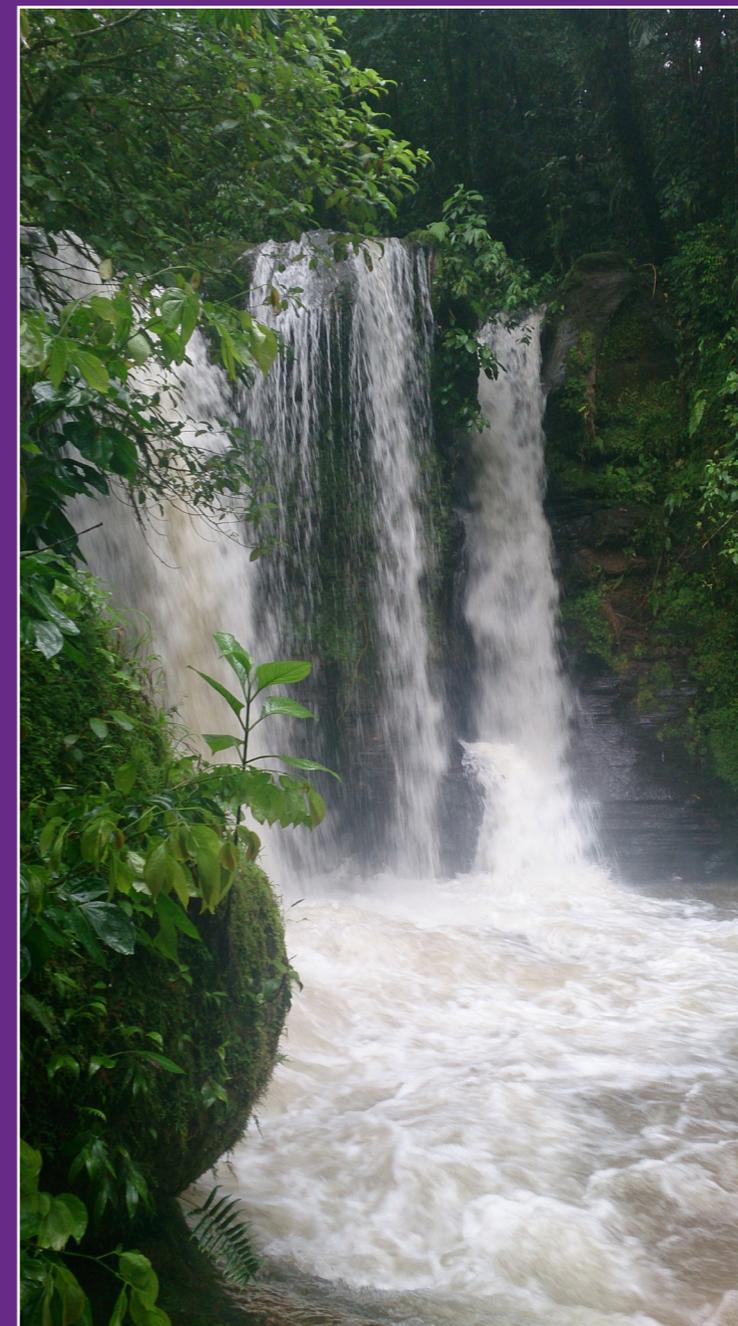
Además atenderemos a otros conceptos que utilizan estos dos ámbitos y cómo representan un dilema de partida para el diseño y desarrollo de proyectos, programas y políticas sociales.

Se analizará el concepto de desarrollo desde tres perspectivas: la institucional desde la universidad, desde la mirada indígena y desde la disciplina del trabajo social.

2. ¿Qué Es Desarrollo?

El presidente de los Estados Unidos Harry S. Truman en 1949 saca a relucir el concepto de desarrollo *“bajo el precepto de ayudar a los países menos desarrollados económicamente y desde entonces el concepto de desarrollo ha venido siendo tema de reflexión y de debate”* (Iáñez & Álvarez, 2014:144). Desde que hace seis décadas este concepto fuese acuñado en el discurso de un presidente el mundo se ha dividido entre los “desarrollados” y los que están en “vías de desarrollo” o “no desarrollados”, “primer mundo” y “tercer mundo”, Norte y Sur, etc.

Con el transcurso del tiempo han sido muchas las instituciones, organizaciones y empresas que se han ido incluyendo en menor o en mayor medida al ámbito de la cooperación. Entre ellas las universidades que para llevar a la realidad su compromiso con los valores soli-





Amazonia

darios y de cambio social crean distintos programas de cooperación.

El presidente de los Estados Unidos Harry S. Truman en 1949 saca a relucir el concepto de desarrollo "bajo el precepto de ayudar a los países menos desarrollados económicamente..."

A nivel nacional, las universidades españolas aprueban la ESCUDE (Estrategia de Cooperación Universitaria al Desarrollo), en ésta se entiende el desarrollo como "la

cooperación de las universidades en los procesos de desa-

rrrollo socioeconómico" y para ello se marcarán el objetivo fundamental de: "la búsqueda de mejoras sociales, mediante la modificación de estructuras injustas, ineficientes e irracionales, a través de programas que incidan en la generación y difusión de conocimiento, en la formación de las personas y en la potenciación de proyectos aplicados". (ESCUDE 2000:3) (Citado en Iáñez & Álvarez, 2014:145)

El mundo se ha dividido entre los "desarrollados" y los que están en "vías de desarrollo" o "no desarrollados", "primer mundo" y "tercer mundo", Norte y Sur, etc.



Frontera Ecuador - Colombia

Esta forma de concebir el desarrollo en la que se entiende que un país está "desarrollado" en función de su nivel económico, posiciona como países "subdesarrollados" a todos los que se encuentran fuera de la lógica capitalista.

Distintos modelos productivos son medidos con las mismas métricas y analizados desde las mismas perspectivas dando por sentado que las economías occidentales son el ejemplo a seguir para los países en "vías de de-

ESCUDE (Estrategia de Cooperación Universitaria al Desarrollo), en ésta se entiende el desarrollo como "la cooperación de las universidades en los procesos de desarrollo socioeconómico"

sarrollo", pero ¿Qué opinan los verdaderos y verdaderas implicados sobre el concepto de desarrollo? Siendo las personas sobre las que va a recaer el beneficio de la cooperación para su desarrollo se debería tener en cuenta su forma de entender este concepto.

Según Viteri, C (2002: 2): En la cosmovisión de las sociedades indígenas, en la comprensión del sentido que tiene y debe tener la vida de las personas no existe el con-



cepto de desarrollo. Es decir, no existe la concepción de un proceso lineal de la vida que establezca un estado anterior o posterior de subdesarrollo y desarrollo; dicotomía por los que deben transitar las personas para la consecución de bienestar, como ocurre en el mundo occidental.

En la cosmovisión de las sociedades indígenas, en la comprensión del sentido que tiene y debe tener la vida de las personas no existe el concepto de desarrollo

Su visión del bienestar no está tan relacionada con la riqueza sino con la filosofía del Sumak Káusai (buen vivir) que promueven el vivir en armonía y supone un sistema productivo adaptado

al entorno y no a la sobreexplotación de los recursos.

“El desarrollo desde su invención a raíz de la segunda guerra mundial, colocó a las excolonias en la categoría de países subdesarrollados, y concibió las sociedades indígenas de estos países como grupos pertenecientes a un espacio y tiempo considerado “tradicional”, “periférico” y “primitivo””.

Viteri,C (2002:5)

Desde el trabajo social se tiene en cuenta el concepto de desarrollo humano siendo uno de los objetivos de esta profesión *“la mejora de la salud, la educación y el acceso a los recursos necesarios para llevar a cabo un nivel de vida digno”* (Oliver, M.A & Socias, C. & Caro, F (s.f:2)).

Los valores que se tienen en cuenta para medir el índice de desarrollo humano son la salud, la educación y la riqueza.

Tanto si aplicamos medidores econométricos en las comunidades indígenas, como si los aplicamos en zonas rurales, barrios o personas con las que intervienen las trabajadoras y trabajadores sociales, generalmente, en-

contraremos pobreza, *“fundamentalmente si se toman en cuenta indicadores relativos a ingresos económicos, empleo, y acceso a bienes y servicios”* (Viteri, C (2002:5)).

3. Dilemas Comunes Al Trabajo Social

Tal y como indica Solana Ruiz, J.L (s.f) la Cooperación al Desarrollo se ha establecido como un nuevo ámbito de empleo para el trabajo social. Esto se debe a que ambas pretenden ejercer como agente de transformación y empoderamiento de los colectivos oprimidos. Además de este ideal, la experiencia a través del Voluntariado Internacional nos ha permitido encontrar, desde nuestra perspectiva, otras similitudes tanto en modelo organizativo y de actuación, como en los valores éticos que representan ambas esferas, así como dificultades y retos.

Si bien la cooperación es entendida como la *“la suma de todas aquellas personas, instituciones, recursos y capacidades”* (AECID) que implica una transferencia de bienes desde los países del Norte a los países del Sur (Agrela Romero, B; Morata García de la Puerta, B y Raya Diaz, E.:2011). El trabajo social se estructura de modo similar, atendiendo a esa segmentación Arriba-Abajo equiparable a la división Norte-Sur en donde, a diferencia que la anterior, la transferencia de recursos se realiza dentro de nuestras fronteras, a lo largo de todas las instituciones que quedan a cargo del Estado hasta que llegan al ámbito local.

Otra semejanza a la que hemos hecho referencia tiene que ver con los valores éticos que tanto la cooperación como el trabajo social promueven en sus códigos deontológicos, razón por la cual ambos ámbitos están destinados a entenderse como agentes de transformación social. En este sentido la AECID establece como fin *“Contribuir al desarrollo humano, la erradicación de la pobreza y el pleno ejercicio de los derechos”*. Mientras



que a su vez, la FITS defiende los “*principios de la justicia social, los derechos humanos, la responsabilidad colectiva y el respeto a la diversidad*” como bases fundamentales para el ejercicio del trabajo social.”

Como podemos observar ambos encuentran su gran virtud en las bases éticas y su mayor vicio en la estructura jerárquica que determina el modo de actuación en el campo de trabajo.

Los dilemas que como voluntarios hemos presenciado, no sólo pertenecen a la cooperación al desarrollo, sino que tienen mucho que ver con el trabajo social y más concretamente con el trabajo social comunitario

De tales semejanzas se derivan los dilemas encontrados en el área de intervención. Los cuales tienen mucho que ver con la interpretación de conceptos como *desarrollo, pobreza, participación, solidaridad o bienestar*. Así por ejemplo, el concepto de *participación* alberga una trampa en sí mismo ya que dicha participación puede ser exigida como mecanismo de cumplimientos establecidos en los objetivos de los proyectos o como valor que garantiza el desarrollo humano (Dubois, A. 2005).

“Así cabe preguntarse: ¿Es evidente la exigencia de participación?, o, ¿Cómo se plantea esa participación?”



Tal como se suele establecer la relación, es el donante quien determina el momento, el ritmo, la intensidad y, sobre todo, el alcance de la participación”

(Dubois, A. 2005:51)

Del mismo modo, el término *bienestar*, concepto nuevo en los países calificados en vía de desarrollo, genera distintos tipos de intervención social. Uno va dirigido a establecer un ideal que deban alcanzar las personas, mientras que la otra perspectiva plantea “*establecer en qué condiciones las personas pueden desarrollarse como tales.*” (Nussabaum en Dubois, A. 2005:44).

Observamos por lo tanto que los dilemas que como voluntarios hemos presenciado, no sólo pertenecen a la cooperación al desarrollo, sino que tienen mucho que

La intervención social está sometida a la interpretación hegemónica de las corporaciones y organismos que ostentan el poder. Esta verticalidad convierte al ámbito local en un actor pasivo cuyo único rol se limita a ser benefactor no sólo de ayudas, sino también de condiciones

ver con el trabajo social y más concretamente con el trabajo social comunitario. Podríamos valorar que el ámbito de la intervención social se encuen-

tra en una crisis de consenso terminológico y organizativo. Lo que dificulta la adecuación de dicha intervención a la realidad ya sea dentro de una nación como transfronteriza.

Este tipo de Voluntariado va más allá de conocer otra cultura

De esta manera, la intervención social está sometida a la interpretación hegemónica de las corporaciones y organismos que ostentan el poder. Esta verticalidad convierte al ámbito local en un actor pasivo

cuyo único rol se limita a ser benefactor no sólo de ayudas, sino también de condiciones. Se traduce así en una carrera de obstáculos que tanto los agentes de transformación social como los sujetos hacia los que se dirigen los proyectos, deben sortear para conseguir adaptar los recursos a sus necesidades.

4. Conclusión

Para concluir con todo lo que ha supuesto nuestra experiencia en la Amazonía Ecuatoriana, nos gustaría decir que este tipo de Voluntariado va más allá de conocer otra cultura. Hacer cooperación no te convierte en ecologista o vegetariana, tampoco te hace mejor persona. Si de algo sirve una inmersión como esta es para hacerte conocedora de la complejidad de las problemáticas sociales, de las consecuencias de las políticas neoliberales, de la globalización de la explotación humana y ambiental.

Si de algo sirve una inmersión como esta es para hacerte conocedora de la complejidad de las problemáticas sociales, de las consecuencias de las políticas neoliberales, de la globalización de la explotación humana y ambiental.

El contexto de crisis en el que nos encontramos sumergidos en Europa "la inequidad y la crisis ecológica" que estamos viviendo demuestran que conceptos como "el desarrollo son un fracaso" (Viteri, 2002:4). Sin embargo, se siguen haciendo políticas sociales que fomentan la cooperación al desarrollo y la pregunta que no podemos evitar hacernos es ¿Quién sale beneficiado realmente de la cooperación al desarrollo? Porque, en

¿Quién sale beneficiado realmente de la cooperación al desarrollo? Porque, en el caso de los pueblos indígenas de Ecuador: se explotaron sus bosques en busca de la madera, se produjo la infertilidad de sus tierras expandiendo el monocultivo como única forma de producción y destruyendo con esta fórmula grandes cantidades de suelo y bosque amazónico y hoy, en nombre del desarrollo se explota su petróleo, recursos que sirven para satisfacer las ansias de consumismo que tenemos en la otra parte del mundo, la "desarrollada".

el caso de los pueblos indígenas de Ecuador: se explotaron sus bosques en busca de la madera, se produjo la infertilidad de sus tierras expandiendo el monocultivo como única forma de producción y destruyendo con esta fórmula grandes cantidades de suelo y bosque amazónico y hoy, en

nombre del desarrollo se explota su petróleo, recursos que sirven para satisfacer las ansias de consumismo que tenemos en la otra parte del mundo, la "desarrollada".

Por otro lado y volviendo al ámbito el trabajo social. Esta experiencia facilita conocer de cerca las variables que se deben tener en cuenta en la intervención social como la *variable multicultural, la variable género, étnica o medioambiental*, entre otras muchas. Variables que contempla el trabajo social pero que quizá no se ven reflejadas en la práctica dentro del ámbito nacional ya que tanto nuestro estado de bienestar como las políticas sociales que determinan la intervención del trabajo social, continúan ancladas en parámetros propios de

una sociedad homogénea, hecho difícil de aplicar en sociedades globalizadas donde los flujos migratorios se practican con más frecuencia que nunca.

Sin el consenso entre la dimensión ética, política y económica, la inclusión social será un imposible para el trabajo social así como para la cooperación al desarrollo ya que su práctica deshecha a las culturas minoritarias, no sólo en sus finalidades sino también durante el proceso.

Esta experiencia facilita conocer de cerca las variables que se deben tener en cuenta en la intervención social como la variable multicultural, la variable género, étnica o medioambiental

5. Bibliografía

1. Iáñez Domínguez, A., & Álvarez Pérez, R. (2014). La cooperación al desarrollo en las universidades públicas andaluzas.
2. Seisdedos, S. R. (2009). Las políticas públicas y las acciones privadas en cooperación al desarrollo: perspectivas y propuestas para el trabajo social. *Portularia: Revista de Trabajo Social*, (9), 147-154.
3. Agrela Romero, B., Morata García de la Puerta, B. and Raya Diaz, E. (2011). Políticas Sociales y Trabajo Social transnacional: las organizaciones de los social más allá de las fronteras del Estado, los actores y las políticas de cooperación. In: *III Congreso Anual de la REPS*.
4. Dubois, A. (2014). Equidad, bienestar y participación: Bases para construir un desarrollo alternativo: El debate sobre la cooperación al desarrollo del futuro. *Cuadernos de trabajo Hegoa*, (26).

5. Solana J. L. (2001) Trabajo Social en el ámbito de la cooperación al desarrollo. Aportes desde la antropología social. *Portularia* (1), 203-214.

6. Viteri Gualinga, C. (2002). Visión indígena del desarrollo en la Amazonía. *Polis. Revista Latinoamericana*, (3).

Lo inesperado de un voluntariado

ÁNGEL LÓPEZ GIL

Nunca en mi vida me había imaginado dejar la comodidad de un verano en mi pequeño pueblo de Granada para experimentar lo que me pasó en el verano de 2014, y lo que gracias a ese verano experimenté en mi vida desde entonces: los dones de la fraternidad sin fronteras y la verdadera solidaridad, que cuando es así, verdadera, es recíproca. Tuve la gran oportunidad de vivir esta experiencia única con la Fundación Misionera Universitaria "Ahorringa Vuelcapeta" en una de las zonas más bonitas y olvidadas de la selva Boliviana.

El deporte es un medio maravilloso para unir a las personas, puedes aprender y enseñar muchos valores

Cada uno de los que me acompañaban y que iban, como yo, por primera vez, estábamos emocionados, pensando posiblemente en dar lo mejor de nosotros mismos, en todo que llevábamos preparado para hacer y en general, deseando que nuestra ayuda fuera útil. Sin imaginar lo que nos iba a ocurrir en realidad, eso que muchas veces escuchamos y pocas veces nos atreve-

mos a experimentar: que cuando no tenemos miedo a darnos, somos nosotros los que recibimos mucho más.

Dejando a un lado la cantidad de increíbles anécdotas que vivimos: arañas de tamaños que solo habíamos visto en documentales, pirañas, caimanes, o un ritmo de vida con el que no me sentía identificado, llegas al verdadero centro que te lleva estar allí, que es simplemente, la vida. La tuya, la suya, el todo en definitiva, y la nada. Vivir acompañándonos y si puede ser ayudándonos con lo que tenemos, que no es necesariamente lo material lo más importante, solo un medio más, para un fin mayor.

Esto puedo explicarlo con las funciones que lleve a cabo en mi caso. Soy licenciado en Ciencias del Deporte, por lo que se me encomendó ayudar al profesorado de educación física del pueblo, aportándoles en el aula un punto diferente de vista sobre la materia y aprovechando mi experiencia en el campo para enseñarles, en el poco tiempo que tuve, todo lo que pude. De hecho, me propusieron entrenar el equipo femenino que te-



nían de fútbol, lo cual para mí fue una grata sorpresa, no me esperaba que tuvieran uno y me gustó mucho formar parte durante mi tiempo de voluntariado de una tarea con la que tanto disfruto y sobre todo veía disfrutar a los demás.

El deporte es un medio maravilloso para unir a las personas, puedes aprender y enseñar muchos valores y llegas a hacer muy buenas amistades. Nunca pensé que una de las cosas que iba a hacer en la selva Boliviana era entrenar un equipo de fútbol, pero lo agradezco mucho.

A través de algo tan sencillo como jugar al otro lado del océano un partido de fútbol con un grupo de chicos que han madurado a base de terribles experiencias que ni siquiera imaginas, montando una gymkhana para los niños y jóvenes... estás marcando una diferencia en sus vidas, algo que yo no me di cuenta hasta que casi había vuelto. Lo más importante que aprendí es que cada gesto importa, todo puede provocar un cambio, ojalá una mejora, pero sobre todo, que todo cuenta y no hay un momento vacío cuando algo se hace de corazón.

Un paseo lejano pero a su vez tan cercano...

LÍDIA MARTOS CASTILLO

Cierro los ojos y siento como el viento acaricia mi piel y enreda mi larga melena, como el polvo vuelve de color bronce mi piel, como vuelvo a estar por aquellas tierras tan añoradas.

Abro los ojos y me encuentro sobre un ciclomotor con un solo retrovisor sujetado con cinta adhesiva y un zémidjan o conductor de moto-taxi que me pregunta cuanto tiempo voy a pasar por sus tierras... *¡Estoy a salvo en la costa de África del oeste, en Lomé, en Togo para pasar mis próximos dos meses!*

Comprendí que la distancia geográfica entre países es mayor a la distancia entre preocupaciones de la sociedad civil.

Aterricé anoche en la capital togolesa para realizar mi experiencia práctica como educadora social y me dirijo a uno de mis primeros ámbitos de actuación “la violencia ligada al género”. Llego a la oficina, y después de cruzar un patio poblado por naranjos entro por la puerta que me lleva a la recepción, allí me recibe Nelly la coordinadora de proyectos que me conduce a su despacho. Allí nos esperaba una larga charla...

Después de una deliciosa comida preparada con ñame y salsa de tomate condimentada agarro mi bolsa y ando por las calles dirección a la casa de acogida de menores.

Hoy el sol abrasa y los grupos de hombres y mujeres se esconden bajo la sombra de los altos y poblados árboles. Giro la esquina y un grupo de niños juegan a pelota. Al pasar, noto sus miradas clavadas en mis andares y no se me ocurre nada más que lanzar una sonrisa a la que algunos responden rompiendo a reír, la situación lo merece. Llego a la puerta de mi segundo ámbito de actuación “educación no formal en menores”. Las trabajadoras del comercio vecino me invitan a sentarme mientras la fundadora llega. A los pocos minutos me recibe Dorcas con una sonrisa y me invita a pasar. Al mismo entrar los chicos y chicas que jugaban en el pasillo descubierto se acercan y me dan la bienvenida preguntando por mi nombre. Dorcas me dirige a su despacho dónde nos espera una larga charla...

Dos ámbitos a conocer, dos charlas mantenidas, dos desafíos para mis próximos meses y por qué no, dos organizaciones que pueden ser llegar a articularse: La propuesta fue (casi) inmediata. Un supuesto “colectivo” vulnerable debería conocer organismos a los que acudir en caso de violencia en su ciudad, por otra parte, en calidad de menores son parte de la construcción de una sociedad en la que disminuyan casos de violencia de género.

La manera de expresar alegría es dibujando una sonrisa y la de expresar rabia es organizándose

Dicha propuesta rompía con la planificación del proyecto que se había construido desde Granada, pero no sabíamos que esta planificación se había levantado sobre una realidad distinta a la que tenía que hacer frente. Y como suele decirse en las aulas, siempre es de ser una buena profesional aceptar los errores y saber buscarles respuestas (casi) inmediatas.

El aprendizaje estuvo siendo intenso las primeras semanas, conocí casos de mujeres y jóvenes – en su mayoría- víctimas de prácticas discriminatorias y violencia –física y psicológica-, me enteré de cómo se abarcan los temas de género en la capital togolesa mediante talleres y de cómo afectan las diferencias de género en los ámbitos profesionales en conferencias, percibí las distintas luchas que se planteaban en el país acerca del género, conocí proyectos trabajados en terreno con jóvenes mujeres con distintas historias y de este modo comprendí que la distancia geográfica entre países es mayor a la distancia entre preocupaciones de la sociedad civil. Que el sol brilla en ambos países, que las personas bromean con ironías, que la manera de expresar alegría es dibujando una sonrisa y la de expresar rabia es organizándose –entre otras muchas-.

Los talleres no eran más que una mera excusa para poder compartir entre ellos y ellas sus sentimientos, situaciones que les preocupaban, sus sueños a nivel individual o grupal.

A pesar de las similitudes entre ambas zonas geográficas me quedo con las diferencias personales, entre cada una de ellas, entre cada uno de ellos, entre cada una de nosotras, entre cada uno de nosotros.

Muchas mujeres hartas de situaciones de discriminación plantaban cara a políticos/as dueños/as de políticas discriminatorias en conferencias, muchas mujeres hartas de ser golpeadas a voces y a puñetazos mirando a lado y lado al denunciar sus historias, muchas otras mujeres llenas de valor al acercarse con miles de dudas a contarnos situaciones de forcejeos sexuales.

Mujeres valientes, temerosas, seguras, indecisas, irritadas, desconfiadas en Lomé como en Granada.

Al otro lado del camino estaba conociendo paralelamente identidades que se sentían solas, que vivían lejos de sus familias, que olvidaron las caras de sus padres y madres, que extrañaban las palabras de sus padres y madres, que ponían la máxima confianza en las promesas de sus familias, que se sentían defraudadas, que se compenetraban entre compañeros y compañeras, que se peleaban por no repartir material, que compartían regalos, que se cuidaban y discutían entre ellos y ellas sintiéndose y llamándose hermanos y hermanas.

Otra faceta de una estancia intensa. Trabajaba con ellos y ellas temas de género y sexualidad pero los talleres no eran más que una mera excusa para poder compartir entre ellos y ellas sus sentimientos, situaciones que les preocupaban, sus sueños a nivel individual o grupal. Una estrecha relación asimismo se ajustó a mi experiencia de prácticas con demandas que desprendían confianza, sentimiento,

naturalidad y familiaridad. La misma familiaridad con la que adaptaron mi nombre a “Tata Lidia”.

Jóvenes despreocupados/as, intranquilos/as, confiados/as, inseguros/as, enérgicos, calmados/as, distantes y afectuosos/as en Lomé como en Granada.

No obstante, a pesar de las similitudes entre ambas zonas geográficas me quedo con las diferencias personales, entre

cada una de ellas, entre cada uno de ellos, entre cada una de nosotras, entre cada uno de nosotros. Aquello que nos hace diferentes, aquello que nos identifica, aquello que nos hace complementarias y complementarios con otras personas, aquellas sonrisas, miradas, gestos y maneras de expresar sentimientos que nos hacen únicas y únicos en Lomé como en Granada.

El desarrollo es mucho más que crecimiento: El caso del Perú

DANIEL PERES DÍAZ

Los memes son ideas que se replican, se reproducen y se instalan en nuestro cerebro colonizando el pensamiento y atrofiando nuestra capacidad crítica. De entre todos los memes que uno pudiera imaginar, hay uno especialmente arraigado en lo más hondo de nuestro subconsciente. Estoy hablando de la idea de acuerdo con la cual el crecimiento económico es el núcleo del “desarrollo”, el centro neurálgico que permite explicar la diferencia entre los países “desarrollados” y países “en vías de desarrollo”.

La asimilación general de esta idea se torna extraña habida cuenta de las evidentes y palpables asincronías que se observan en la realidad. Basta una simple mirada al acontecer diario de lo que ocurre en el mundo para percatarse fácilmente de que, a pesar del crecimiento económico, sigue habiendo una cantidad ingente de personas pobres cuyos derechos son vulnerados ante la mirada pasiva del resto del mundo. Las erráticas y endebles proclamas humanistas por parte de los dirigentes occidentales en pos de un mundo mejor son, en el mejor de los casos, mera propaganda disfrazada de solidaridad cuyo verdadero propósito es la perpetuación de las desigualdades mundiales.

Basta una simple mirada al acontecer diario de lo que ocurre en el mundo para percatarse fácilmente de que, a pesar del crecimiento económico, sigue habiendo una cantidad ingente de personas pobres cuyos derechos son vulnerados ante la mirada pasiva del resto del mundo.

Por mor de la verdad, es nuestra misión denunciar los excesos y abusos de un sistema que condena a la miseria a millones de personas, y que camufla su discurso bajo un péndulo que oscila entre el cinismo extremo y la impotencia aparente. No nos engañemos, en nuestra mano está el poder y la capacidad de crear un mundo mejor y de vertebrar los fundamentos de la sociedad del futuro. Pero para eso debemos, antes que nada, deshilar la fisonomía del poder con el fin de mostrar las falacias de una forma de pensar que anula toda crítica y que excluye cualquier visión alternativa de las cosas.

El desarrollo no es un proceso lineal, universal, capaz de ser explicado exclusivamente en términos económicos y en total desconexión de los pueblos, las culturas y las geografías en los que se inserta. Pensar de este modo conduce inexorablemente a la clausura, la cerrazón y, lo más grave, el error. Al entender el desarrollo de un modo meramente economicista se obvian dimensiones esenciales de la existencia humana que constituyen eso que llamamos *dignidad*, como puede ser la alfabetización, la sostenibilidad, el acceso a la sanidad, la esperanza de vida o la capacidad para emprender un proyecto personal desde un régimen de libertades.

El desarrollo es el producto de una construcción cultural e histórica sujeta a variaciones no sistematizables y afectada por emociones, estados de ánimo, patrones invisibles de conducta o reglas tácitas. Por ello, no tiene sentido hablar

de “el desarrollo”, sino en todo caso de “los desarrollos”, que serán tantos y tan variados como formas de estar en el mundo.

No nos engañemos, en nuestra mano está el poder y la capacidad de crear un mundo mejor y de vertebrar los fundamentos de la sociedad del futuro

En el caso del Perú, sigue habiendo un 40% de pobres en el ámbito rural, la misma cifra que en año 1996, a pesar de veinte años de crecimiento en torno a tasas del 5%. La desigualdad es insostenible; la pobreza extrema se concentra en solo el 8% de los distritos del Perú, ubicados en las regiones de Cajamarca, Piura, La Libertad y Apurímac. El Índice de Desarrollo Humano ajustado por la desigualdad en el Perú durante el año 2014 es de un 0,562. Esta cifra hace que el país se encuentre extremadamente cerca del desarrollo humano bajo junto con la mayoría de países africanos. Por otro lado, tiene el dato más alto en términos de pobreza multidimensional en toda la franja de desarrollo humano medio, con una cifra de 0,043.

A pesar de los diversos programas sociales aplicados en los últimos 50 años, se puede constatar en diversos países en desarrollo que la pobreza extrema sigue siendo alta, alcanzando el 25% de la población y llegando al 54% en los países menos adelantados. Mientras en el 2004 un habitante rural peruano tenía aproximadamente el doble de probabilidades de ser pobre comparado a un habitante urbano, para el 2013 esas probabilidades se habían triplicado. Paradójicamente, aunque los peruanos rurales han mejorado su situación económica, dicha mejora ha sido significativamente inferior a los peruanos urbanos. Además, esta desigualdad se acentúa con una fuerte desigualdad de género, ya que las mujeres cobran un 70% menos que los hombres. Por otra parte, 10

Al entender el desarrollo de un modo meramente economicista se obvian dimensiones esenciales de la existencia humana que constituyen eso que llamamos dignidad,

de las 25 regiones del país tiene un 50% de pobres, siendo esta población fundamentalmente campesina e indígena.

Esto quiere decir que tenemos creencias erróneas sobre qué es el desarrollo que nos impiden atacar el problema de fondo. El desestructurado, desfigurado estado de cosas nos impide entender la verdadera naturaleza del capitalismo mundial y su configuración actual. La lucha por la emancipación social y de los pueblos no puede hacerse a espaldas del debate teórico y epistemológico, pues los poderes saben de lo porosa que es la ideología y de cómo emplearla para colonizar de un modo efectivo las mentes y generar adeptos aún ello vaya contra sus propios intereses.

Por lo tanto, debemos ofrecer una respuesta resiliente, reticular y versátil a los problemas que hacen de este mundo un lugar hostil e inhóspito. Debemos, si es que lo consideramos valioso, desarticlar la base del pensamiento hegemónico para vislumbrar siquiera la luz del cambio. Esta es, de momento, una tarea paralela al desarrollo; es decir, el desarrollo y la disputa por el concepto de desarrollo son dos dimensiones que constituyen un mismo problema.

La lucha contra la pobreza, la desigualdad, la lucha a favor de los derechos humanos y en pos de un mundo mejor debe hacerse desde la reflexión, la inteligencia y la crítica. Es menester acompañar los sentimientos de justicia, amor fraterno y solidaridad de mejores estrategias de cara a una subversión del orden mundial geopolítico. De lo contrario, nuestras certezas serán banas esperanzas en un mundo dominado a partes iguales por la apatía y la embriaguez de una felicidad ilusoria.

no tiene sentido hablar de “el desarrollo”, sino en todo caso de “los desarrollos”, que serán tantos y tan variados como formas de estar en el mundo



Limpieza del trapiche en la zona de Suncamal (empresa asociativa Biocaña; asociación: mujeres campesinas productivas de Suncamal)

La Unión Hace La Fuerza

JANINA PONCE FRANCO

Esta aventura de querer colaborar surgió cuando terminé el tercer año de economía, cansada de escuchar sobre una economía destructiva en la universidad, buscaba una alternativa para que mi existencia como economista valiera la pena. Un día de esos, en clases de Historia del Pensamiento Económico y Mundial, el profesor de la asignatura Fernando López Castellano, un revolucionario y magnífico tutor, mencionó en pocos rasgos el máster en Cooperación para el Desarrollo, Gestión Pública de las ONGD's, sin pensarlo dos veces sabía que eso era lo que quería estudiar.

cansada de escuchar sobre una economía destructiva en la universidad, buscaba una alternativa para que mi existencia como economista valiera la pena

Sin duda alguna, fue una de las mejores decisiones que he tomado en mi vida, lo cual me permitió viajar a mi país natal Ecuador y trabajar con la Fundación Codespa en la provincia de Chimborazo.

Colaboré en el proyecto "Fomentados los Derechos Económicos y el Acceso a Financiación para la Inversión Productiva de 200 Familias Campesinas de Chimbo-

razo, Ecuador" y el inicio de "Fomentar el crecimiento económico Inclusivo, sustentado en el fortalecimiento del tejido económico local, centrado en los pequeños productores" Ecuador".

El objetivo principal del proyecto fue la validación de una metodología de financiación de cadenas que fomentara la inversión productiva agropecuaria, mejorando el acceso a financiación de 200 familias campesinas vinculadas a iniciativas de comercialización asociativa.

El proyecto intervino a las empresas asociativas de pequeños productores de las zonas rurales a través de 4 ejes principales:

- 1.- Fortalecimiento Socio-organizativo.
- 2.- Fortalecimiento Técnico-productivo.
- 3.- Fortalecimiento Administrativo, económico y financiero.
- 4.- Fortalecimiento Comercial.



Control de calidad a de la leche entregada por pequeños proveedores en la zona de LLAGOS

Los beneficiarios fueron: 4 empresas asociativas, 200 familias, 4 reds de finanzas populares (cooperativas) y 1 IFIPS (Institución Financiera Popular y Solidaria, en este caso la red de cooperativas de Chimborazo REFICH).

Al final del proyecto se alcanzaron los resultados esperados, sin embargo, considero que por parte de las cooperativas sigue

Lo positivo que me gustaría destacar de mi estancia fue palpar la gran unión que existía entre todos/as los/as productores/as pertenecientes a una asociación. Eran como un solo puño, dispuestos/as a defender lo que era de ellos.

faltando voluntad institucional para crear productos financieros de acuerdo a las necesidades de los/as productores/as.

Lo positivo que me gustaría destacar de mi estancia fue palpar la gran unión que existía entre todos/as los/as productores/as pertenecientes a una asociación. Eran como un solo puño, dispuestos/as a defender lo que era de ellos.

Por otro lado, lo que me sorprendió de una reunión para presentar el nuevo proyecto a una comunidad indígena, fue que ya no confiaban en las fun-



Levantamiento línea base en la comunidad de Santa Isabel (Cantón Colta)

daciones, debido a que algunas que habían trabajado anteriormente con esta comunidad no presentaban resultado alguno, la gente se encontraba muy molesta, ya que estas fundaciones crearon un marco de dependencia para asegurarse su financiación. Me gustaría recalcar que Fundación Codespa es diferente a estas fundaciones

Lo que me llevo de esta experiencia son amigos/as de equipo que siempre estuvieron dispuestos a ayudarme, conocimientos nuevos y viejos puestos en práctica, y lo más importante, me llevo la satisfacción de haber cumplido los objetivos con la gente en el tiempo establecido.

debido a que tienen objetivos claros de trabajar con y para la gente y sus necesidades.

Lo que me llevo de esta experiencia son amigos/as de equipo que siempre estuvieron dispuestos a ayudarme, conocimientos nuevos y viejos puestos en práctica, y lo más importante, me llevo la satisfacción de haber cumplido los objetivos con la gente en el tiempo establecido.

Experiencia de voluntariado en Tánger

FRANCISCO RAMOS MARTÍN-MORENO

Tánger es una ciudad muy especial en todos los sentidos. Es una ciudad buena para vivir en el sentido cultural, ya que encuentras gente de todas partes en una sola ciudad. También es una ciudad especial para el voluntariado, porque puedes ver todas las situaciones posibles del mundo. Puedes ver las buenas y las malas. Puedes ver lo que te alegre y lo que te entristezca.

Tánger es mundialmente conocida por la confluencia de culturas que se dio en la época del Protectorado, y como los países más importantes tenían aquí relaciones diplomáticas importantes. También se destaca que

aquí se encontraban un número importante de espías internacionales.

Aquello dejó un ambiente peculiar a la ciudad y a la misma vez bonito, se respira un cierto ambiente nostálgico de la importancia que tuvo esta ciudad.

Ahora en esta ciudad se acumulan también los problemas sociales. Se conoce internacionalmente por el problema de los niños de la calle.

No puedes cruzar un rincón sin ver un niño tirado en la calle, esnifando cola. Si vas a las ocho de la mañana por la calle, encontrarás en los rincones de la medina a niños durmiendo y piensas que deberían de estar en una casa durmiendo calentito, igual que el resto de la personas. Los niños de la calle están drogados,

Tánger es una ciudad muy especial en todos los sentidos (...) es una ciudad especial para el voluntariado, porque puedes ver todas las situaciones posibles del mundo

sucios y hambrientos, pero pasa el tiempo y siguen ahí. Quizás es cierto que Marruecos debe de hacerse un replanteamiento al respecto, pero son niños, y nos debe de cuestionar internacionalmente esta situación.

Pero existe otro drama, que ahora hemos olvidado por el tema sirio. Aquí sigue habiendo miles y miles de inmigrantes que esperan su momento a poder pasar a Europa, pero se les cierra las

puertas ahora mismo porque no se les llama refugiados de guerra. Son africanos que esperan su oportunidad a pasar a nuestras fronteras, pero difícilmente la tendrán.

El contacto con estas realidades ha sido muy enriquecedor para mí. He podido interactuar con estos problemas. He podido compartir vida y experiencia con los inmigrantes, con los cuáles he desarrollado una buena relación, incluso yendo a jugar al fútbol con ellos a su barrio.

La realidad de los discapacitados, era la que es mi actividad principal. El contacto con ellos es enriquecedor y el impacto inicial se solventa con poner el máximo cariño en las labores que realizas con ellos. En una sociedad en la que se ven muchos discapacitados por la calle, pidiendo dinero, es un lujo poder ver que hay una casa que se encarga de ellos y que cubre todas sus necesidades.

El voluntariado te hace correr un gran riesgo. El de cambiar del todo tu vida. Puedes tener unos ideales, un pensamiento de cómo vivir la vida, pero si tú experiencia de voluntariado ha sido rica, puede que esto te lleve a realizar cambios fundamentales en tu vida.

El hospital español, en todo su esplendor en la época colonial, ahora es una residencia de ancianos españoles que han vivido toda su vida en Marruecos. Para unos ancianos que viven bastante lejos de sus familias, es muy gratificante la compañía de personas dispuestas a prestarles atención y enriquecerse de sus puntos de vista.

En definitiva, pienso, que el voluntariado te hace correr un gran riesgo. El de cambiar del todo tu vida. Puedes tener unos ideales, un pensamiento de cómo vivir la vida, pero si tú experiencia de voluntariado ha sido rica, puede que esto te lleve a realizar cambios fundamentales en tu vida.

Honduras, cuna de sueños

MARÍA DEL CARMEN ROLDÁN DUEÑAS

'Tegucigalpa es la capital más peligrosa del mundo sin guerra declarada o, al menos, la que presenta mayor número de homicidios per cápita en los informes de la cooperación internacional. En 2012 y 2013 murieron asesinadas más personas en Honduras que en Irak, a pesar de tener una población tres veces menor. Honduras no es Irak, pero podría serlo si así decidiera contarse.' Así presenta Alberto Arce -periodista que se dedicó a viajar como freelance por Palestina, Irak, Afganistán, Irán y Libia- la capital del país en el que ha trabajado como corresponsal de 2012 a 2014 - en su libro 'Novato en nota roja', y 'al que no volvería por nada del mundo' (cita él textualmente en una reciente entrevista). Y en esta línea, son todas las noticias que nos llegan de Honduras. Homicidios, asaltos, extorsiones, secuestros, violaciones... sí, los hay diariamente, pero también otras muchas cosas que nadie se para a contarnos, simplemente porque no venden.

Y yo vivo enamorada de la otra Honduras, de la que no aparece en la prensa, en la televisión, ni en los libros. La Honduras que conocí por primera vez en 2012. Una Honduras llena de hermosos paisajes, días de sol y de lluvia, y con gente... mucha gente. Personas trabajadoras, agradecidas, luchadoras, con ganas de seguir ade-

lante. Una Honduras en la que sólo hace falta un abrazo, para que los niños y las niñas te regalen la sonrisa más bonita del mundo.

He tenido la oportunidad de vivir en Honduras durante casi diez meses (divididos en cuatro ocasiones), en los que he conocido las dos realidades de Honduras. Mientras permaneces allí es imposible olvidar la primera, la de la violencia, el miedo, la inseguridad... Es visible día a día, a cada momento. Es duro estar en constante alarma, donde no vale el mínimo descuido... Pero sin duda, mi balanza se inclina al lado contrario. A esa parte de Honduras que no conoces hasta que llegas allí, porque no sale en ningún medio de comunicación. Es esa parte, llena de pequeñas gotitas de 'realidad oculta', la que me tiene cautivada desde la primera vez que la conocí.

Una pequeña gota de esta parte de Honduras, son las casas populorum, una especie de pisos de estudiantes donde los jóvenes de comunidades rurales tienen la oportunidad de estudiar en la Universidad o de terminar su bachillerato, a cambio de su propia colaboración en los demás proyectos. Vivir con ellas (en mi caso, una populorum de chicas) es mágico. Son muchachas que más o menos tienen mi edad... pero todas con vidas

muy distintas entre sí. La mayoría tienen un pasado muy duro, pero eso no es excusa para poder levantarse cada mañana con ganas de comerse el mundo. Compartir con ellas día a día, sus preocupaciones, sus alegrías, sus desvelos, las clases de la Universidad, las comidas... es lo que, poco a poco, hace que te traten como a una más de ellas, lo que se ve reflejado en simples y pequeños detalles. Y, al final, eso es lo que cuenta.

Otra de esas gotitas es el proyecto 'Becas San Miguel', mediante el que se le brinda apoyo a niños/as y jóvenes de escasos recursos tanto de las comunidades rurales del país como de las colonias de Tegucigalpa. Es un proyecto llevado por los propios jóvenes hondureños que son ayudados a terminar sus estudios (al igual que todos los demás proyectos de ACOES). Estos jóvenes dedican innumerables horas a hacer que todo salga lo mejor posible, sin tener en cuenta el día de la semana que sea ni las ganas que tengan. Pues, saben que, como ellos, mucha otra gente de todo el país, necesita su ayuda. Y esta gente no son más que niños y niñas que probablemente no hayan nacido en las mejores condiciones ni tengan todas las comodidades (bastaría con tener cubiertas las 'primeras necesidades'). Pero tienen lo principal que se puede tener en la vida: capacidad para amar y ganas por aprender. Y eso es lo que les hace andar durante horas para llegar a la escuela, llevar sus cuadernos limpios a pesar de no tener ni mesa en casa... Porque quieren superarse día a día.

De todas estas gotitas (hondureños/as con ganas de cambiar su vida, de mejorar) son de las que se aprenden. Porque aunque pensemos que vamos a dar, ter-

minamos recibiendo muchísimo más de lo que entregamos. Personas que te abren las puertas de su casa, que te dan lo poquito que tienen, que tienen ganas de salir adelante. Porque nadie elegimos nuestro lugar de nacimiento, y esto no debería condicionar nuestra vida. Pero, desafortunadamente, en la mayoría de los casos, termina ocurriendo así. Y no me refiero a la falta de comida, o a dónde vivan. Me refiero a la capacidad de poder recibir una educación, acudir a un hospital y ser atendido con dignidad, o simplemente, salir tranquilamente a la calle sin tener miedo a qué pasará. Ésta es una de las mayores pobreza, la de no tener la posibilidad de vivir (ahora sobreviven). Para mí, sólo hay una pobreza mayor que ésta. Es la pobreza de espíritu (no de corazón, porque éste lo tienen lleno). La pobreza de espíritu en cuanto a la falta de cariño, a sentirse queridos, a una estabilidad emocional... ser importante para alguien. Ése es el mayor reto.

Es por eso, que para mí lo más importante es compartir con ellos. Todas y cada una de las personas que se cruzan en mi camino y de las que aprendo tanto. La primera vez que fui a Honduras, tenía la idea de hacer algo grande, como si yo fuera a cambiar el mundo. Estando allí, te das cuenta de que no hay nada más lejos de la realidad. Pero aun así, puedes hacer mucho. Preocuparte por cómo le fue en el examen a alguien, dar un abrazo, hacer sonreír a un niño, escuchar a una abuela, acompañar al médico a una mamá y a su hija... pequeños detalles que pueden cambiar el día de alguien. No es más que aprender a compartir tu tiempo, tu cariño y tu vida. Y eso fue lo que pasó. No pude cambiar el mundo, pero en 2012 Honduras me cambió la vida.

Y en esta línea, son todas las noticias que nos llegan de Honduras. Homicidios, asaltos, extorsiones, secuestros, violaciones... sí, los hay diariamente, pero también otras muchas cosas que nadie se para a contarnos, simplemente porque no venden.



La riqueza que ocultan los Baobabs

ISMAEL ROMÁN MORENO

Podría describir millones de sentimientos, miradas, sonrisas... es difícil plasmarlos en papel y lápiz ya que lo más bonito de realizar una experiencia de voluntariado internacional es la transformación que te deja en el corazón, en la manera de darle valor a las cosas, la conciencia, en la mente, la perspectiva... es un viaje de no retorno pues aunque tu cuerpo vuelve tu mente siempre se quedará sufragando las calles de Lomé, las infinitas miradas y expresiones. Por lo tanto cuando viajas a otra cultura, cuando te dejas en las manos de otras personas a través de su piel y ojos, obligatoriamente aprendes algo que jamás se borrará de tu mente.

cuando viajas a otra cultura, cuando te dejas en las manos de otras personas a través de su piel y ojos, obligatoriamente aprendes algo que jamás se borrará de tu mente

Quiero dejar claro que pese que he abierto mi cabeza a un nuevo mundo de formas, el goce de todo aquello intangible que me he llevado es infinitamente mucho mayor. Podría contarte cómo los británicos y franceses se aliaron en la primera guerra mundial para expulsar a los alemanes de Togolandia, o cómo ha conseguido el presidente de Togo, Gnassingbé Eyadéma, gobernar durante casi cuarenta años y tras su mandato seguir su hijo presidiendo el país. Me gustaría hablarte de los francos CFA y cómo estos se utilizan como unidad monetaria en ocho países de los quince que integran la CDEAO, comunidad de los estados del oeste africano, al igual que la terrible liberación

al mar abierto de fosfatos que eutrofizan sus costas y aguas del Atlántico. Y, generalmente hablaría de como las empresas que expolian el país son, la gran mayoría, europeas y concretamente francesas, como es el caso de la petrolera TOTAL o de la embotelladora de agua francesa VITALE las cuales permiten el neocolonialismo tan usurpado en las ricas tierras de África.

Podría cantarte canciones en Ewe, o decirte los números del 0 al 10, también explicarte paso a paso el proceso fermentativo para conseguir el *tchocoutou*. Debería hablarte de los infinitos colores de los *pagne*, o mejor prevenirte del peligro de los

más de dos millones de mototaxis que puedes encontrar en las desnudas calles de Lomé. O mejor, cómo pasar casi diez horas sentado en una camioneta de doce plazas llevando a veintidós personas como sardinas enlatadas. Podría enseñarte a bailar el azonto, el sintu, el lape lape, conteté, coolcathe... y hasta un total de once tipos diferentes de danzas majestuosas en sus estrechos y multitudinarios bares. O recomendarte el mercado con diferentes frutos únicos de la región, colores, olores, artesanías...masticar las mejores cañas de azúcar, o el mejor bocadillo de aguacate o bien, deleitarte con clorosoles hasta la saciedad.

Realmente para mí lo más importante era que los y las estudiantes no me vieran como un “blanco” que les iba a imponer sus conocimientos, todos estamos en el mismo nivel, somos estudiantes y personas con experiencias, por ello, para mí era vital que los y las estudiantes interesados hicieran un seminario voluntario. Su im-

Realmente para mí lo más importante era que los y las estudiantes no me vieran como un “blanco” que les iba a imponer sus conocimientos, todos estamos en el mismo nivel, somos estudiantes y personas con experiencias

plicación y exposición de los seminarios fue lo mejor. Es la manera más grata de regalarme un *feed back* de sabiduría.

Es curioso el detalle pero sucedió varias veces; mientras jugaba al fútbol con los estudiantes de la MB, varios niños aprovechaban mi descuido para tocarme el cabello repetidas veces además de la piel de mis brazos

con un grandioso gesto de asombro. Ver por primera vez los cabellos diferentes a los suyos, otro color de piel, les intrigaba. Incluso alguna mujer mayor me pidió por favor si podía tocarme el pelo. Lo que ellos no saben que esa mirada de sorpresa la sentía yo desde el primer día que pisé las calles de Lomé y me dejé ena-

morar por sus encantos únicos y peculiares, su gente luchadora y entrañable.

Te contaría la fantástica convivencia que tienen cristianos con musulmanes y viceversa, pues reflejan su personalidad. Gente humilde y respetuosa. Sin duda, lo que jamás cambiaría es su gente; lo amigable, curiosa, empática, solidaria y feliz que es. No sé si será fruto de la humildad o de la sombra de los baobabs, sin duda, sé que me han hecho sentir cómo en casa.

Según citan algunas notas de mi cuaderno de bitácoras que me acompañó fielmente en cada momento puedo dar testimonio de que han despertado en mí un sentimiento nuevo que, bajo la inmensidad del oscuro cielo de Defalé, acongojado sentí que...

“La infinidad de estrellas que cegaban mis ojos me hizo caer en la cuenta del orgullo que sentía al vivir en la Tierra, sentí “patriotismo Terrícola” ¡¡Tenemos VIDA!! ¡DIS-

FRUTÉMOSLA! ¡AMÉMOSLA! ¡VALORÉMOSLA COMO SE MERECE!”

Que además este novedoso sentimiento se fortificaba de otro;

“Me siento REVOLUCIONARIO cuando les transmito ideas, cuando les siembro actitud crítica y les empodero de su legado histórico, cultural y étnico” “He llegado incluso a ser más africano que algunos de ellos”.

Quizás la mejor pregunta que podría formularme tras haber estado en Togo es, ¿qué no he aprendido? Creo que me ha aportado tanto que sólo puedo decir APKÉ NA WO que en Ewe quiere decir, GRACIAS A TODOS VOSOTROS.

Hay un viejo proverbio africano que dice “Si quieres ir rápido, ve solo. Si quieres ir lejos, ve acompañado”. Sin duda, gracias a los estudiantes de la MB, a Víctor, Juan-chu, la Fundación Baobab y el CICODE porque ellos han sido la mejor compañía para esta travesía efímera pero intensa. Gracias de todo corazón.

La suerte de evaluar un proyecto y ver los frutos de la cooperación al desarrollo

ROCÍO ROMAR DÍAZ

Dicen que “quien la sigue la consigue” y es que a veces las prisas no son buenas. En mi caso, las prácticas en terreno como cooperante dentro del programa del “Máster de Cooperación al

Desarrollo, gestión pública y de las ONGD’s” que realicé en la Universidad de Granada (edición

2012/2013) fueron un proceso muy largo. Quería que fueran unas buenas prácticas, que me fueran de utilidad y aprendiera realmente “qué es la cooperación en terreno”. Aunque algunos prefieren que el programa de prácticas esté marcado por la Universidad y sea ésta quien busque la entidad, el proyecto, el país y el período, yo siempre he defendido el modelo de la

UGR: sí, te lo tienes que buscar tú todo amigo, pero ahí reside el valor de tus prácticas, porque realizarás las prácticas en el “terreno” que tú elijas, con la ONGD con la que tú decidas y con la que tú te identifiques, participando en el proyecto que acuerdes con la contraparte y

en el período que prefieras. Es cierto que hay veces que hay dificultades, pues las normas y las convocatorias presentan ciertas lagunas, pero si estás convencido de lo que quieres, como era mi caso, lo conseguirás.

Dicen también que “no hay mal que por bien no venga”. Mi promoción del máster fue la única que no tuvo en su año una convocatoria de prácticas apoyadas por la AACID, y por ello, los alumnos que pudimos y quisimos, esperamos a la convocatoria del año siguiente. Y durante esa espera, y en la conferencia que menos me esperaba, conocí a Lenny, una estudiante dominicana de la siguiente promoción de mi máster que me aconsejó la ONGD en la que ella había trabajado. Ese consejo me sirvió a mí para confiar a ciegas y decidir que aquella sería la ONGD elegida por mí. El problema que luego surgió fue que no tenía contraparte española debido, entre otras razones, a los recortes en Cooperación al Desarrollo de las entidades públicas. Sin embargo, y aunque al principio parecía imposible, se firmó el



convenio de colaboración teniendo como contraparte un departamento de la UGR y como tutora a una de las profesoras del Máster, Roser Manzanera. Gracias a su apoyo, superé las dificultades administrativas y ya solo quedaba viajar a República Dominicana para comenzar mis prácticas en terreno.

Nunca olvidaré el día que llegué a la Fundación Sur Futuro, por varias razones: no era una ONGD cualquiera, era una de las más grandes del país y tenía además de la sede en Santo Domingo (donde yo realizaría mi “pa-

santía”), dos sedes más en la zona sur que es donde más pobreza se concentra; no era “un local que se caía a pedazos”, que parece que siempre que se habla de prácticas en terreno es así, y no, pues puede ser también una oficina en la que todos los empleados van con traje de chaqueta. Y no, no estás allí para hacer lo que nadie quiere hacer o estorbando porque ralentizas un equipo, en mi caso, me dieron a elegir qué quería hacer. Es cierto que en el convenio se marcaron unas actividades, pero dado que modifiqué las fechas de mis prácticas,

esas tareas estaban ya caducas y me abrieron un abanico de posibilidades dentro del área en la que habíamos acordado trabajar (el departamento de planificación) y referente al proyecto marcado, y entonces me preguntó Elpidio, mi tutor: ¿qué prefieres: formulación, sistematización o evaluación de proyectos? Elegí la última opción y aún a día de hoy no me creo la suerte que tuve de poder evaluar un proyecto de cooperación.

Puedes darte cuenta que la estrategia para abordar el género necesitará la inclusión de los hombres en los talleres para que las consecuencias negativas del empoderamiento femenino no sean mayores a los beneficios sociales de la población femenina

El proyecto tenía por título “Mujeres Rurales del Futuro” (MRF) y se ejecutó durante un año en la Comunidad de La Siembra, provincia de Padre Las Casas. El objetivo general del proyecto era el de mejorar el nivel económico, la condición y la posición de las mujeres de dicha comunidad a través del desarrollo de medios de vida sostenibles, basándose la estrategia de intervención en financiar la construcción de un invernadero para cultivar “ají moròn” (pimiento) para que las mujeres, tras un proceso de acompañamiento técnico y un empoderamiento social, administraran y comercializaran sus productos de forma autónoma. En el marco del proyecto se realizaría una sensibilización de género para reducir la discriminación y violencia que sufren las mujeres en comunidades tan alejadas de los centros de población. Finalmente, se aseguraba la sostenibilidad del proyecto al crear un fondo rotatorio, consistente en que gracias a la explotación del invernadero y los ingresos del mismo, el valor de la infraestructura se devolvería para financiar un nuevo invernadero para otras mujeres de las comunidades cercanas.

La principal razón por la que la entidad estaba interesada en realizar dicha evaluación era que ya estaban ejecutando los proyectos “MRF II” y “MRF III” y estaban ya buscando terreno para el cuarto. Por ello, querían que se analizaran las deficiencias, los problemas, las posibles mejoras y las lecciones aprendidas. Además, un proyecto de estas características, donde prima el género y el medioambiente, tiene un valor especial que requiere ser evaluado, pues puedes darte cuenta que la estrategia para abordar el género necesitará la inclusión de los hombres en los talleres para que las consecuencias negativas del empoderamiento femenino no sean mayores a los beneficios sociales de la población femenina; y puedes darte cuenta de la necesidad de ser autosuficientes para asegurar la sostenibilidad medioambiental.

El proceso partió de una fase de lectura de evaluaciones anteriores de la entidad (como la realizada por mi compañera de viaje Rosalyn) y de documentación propia del proyecto (informes preliminares, de avance, finales y de actividades, etc.), y posteriormente comencé a construir las herramientas para la evaluación del proyecto: dibujo del mapa de actores implicados, redacción de los cuestionarios, visita a terreno para la observación in situ de los resultados del proyecto y ejecución de las entrevistas, transcripción de las mismas... Así, y a través del análisis constante de la información (comparando los datos e informaciones de los diferentes actores) se

A través del análisis constante de la información se fueron dilucidando los resultados alcanzados a través de la ejecución de la mayoría de las actividades planificadas, además de formular las recomendaciones tanto las referentes a la ejecución del proyecto como aquellas sobre la gestión del mismo

fueron dilucidando los resultados alcanzados a través de la ejecución de la mayoría de las actividades planificadas, además de formular las recomendaciones tanto las referentes a la ejecución del proyecto como aquellas sobre la gestión del mismo, que serían recogidos en el producto final de mi trabajo: el informe de la “Evaluación Final del proyecto Mujeres Rurales del Futuro I”.

Si me preguntan “qué aprendí a nivel profesional” no sabría cómo resumirlo (y a nivel personal tampoco). Estando allí descubres las dificultades de realizar una simple encuesta, que debes adaptar al vocabulario de una persona sin estudios (y que aunque seamos hispanos, hay diferencias lingüísticas), descubres que puede que un entrevistado no te diga toda la verdad, y puede también que otra persona te oculte información que prefiere que no sepas. Aprendes que cuando evalúas juegas el papel del malo de la película, aprendes que antes de preguntar tienes que establecer una relación de confianza mínima (por ejemplo, con las beneficiarias), aprendes también que lo que tu planifiques para una visita a terreno perfecta puede cambiar al llegar a la comunidad y ese día y ese viaje no te sirvan para nada. Y si algo me ha quedado claro es que aprendes a base de equivocarte y, en este caso, tener un tutor que te de la libertad de ir, equivocarte, darte cuenta tú sola de tus errores, rectificar y realizar otra visita a terreno para hacerlo bien, es una auténtica suerte (aunque al inicio no lo sepamos ver).

Los frutos que yo recogí en mis tres meses de prácticas en terreno en la capital de República Dominicana fueron precisamente los derivados de mi primera evaluación de un proyecto de cooperación (con todos sus aprendizajes). Los frutos de la Fundación Sur Futuro,

bajo mi punto de vista, fueron además del éxito de ese primer proyecto, la recopilación de ciertas recomendaciones para los sucesivos proyectos que se seguirán desarrollando. Y lo más importante, como siempre, son los frutos que recogieron Estela y Eduvirgis, las beneficiarias principales del proyecto y propietarias del invernadero, que han conseguido tener un medio de vida que las hace más fuertes, más independientes, y que ya ven cómo mejora su vida, ya que los ingresos extras lo destinan a ayudar a sus familias o terminar de arreglar sus casas. Además, se han convertido en referentes en su comunidad y en las de alrededor, y ahora muchas mujeres quieren participar en los futuros proyectos, gracias a esa exitosa primera experiencia. Y es que conseguir que estas mujeres se conviertan en referentes en su comunidad, es realmente uno de los mayores frutos que se pueden recoger de un proyecto, pues las adolescentes y las niñas ya tienen un modelo diferente al que quieren seguir, y eso tiene un valor incalculable.

Aprendes que cuando evalúas juegas el papel del malo de la película, aprendes que antes de preguntar tienes que establecer una relación de confianza mínima

La Universidad de Granada y la Fundación Baobab en Togo. Un modelo de Formación Solidaria

ESSOHANAN STEPHANE TONAGA

Gracias a la Fundación Baobab, he tenido la suerte de poder desarrollar diversas actividades junto a más de 40 estudiantes universitarios de Lomé, quienes a través de la Fundación disfrutan de una beca que les permite continuar con sus estudios universitarios, hecho que les resultaría prácticamente imposible ya que apenas cuentan con recursos.

A través de la Universidad de Granada y al concurso de la Fundación Baobab estos estudiantes disfrutan de un centro conocido como "Maison Baobab" que ofrece una serie de instalaciones, medios y servicios que les permite desarrollar con garantías sus estudios universitarios.

Desde el primer momento he tenido una gran acogida por parte de todos los estudiantes de la Maison, quienes se han mostrado muy atentos y cercanos. Lo que más impresiona de la ciudad son las extremas condiciones de pobreza y desigualdad a las que se enfrenta

cada día la mayor parte de la población, pero aun así, es sorprendente comprobar la ilusión y el entusiasmo que todos y cada uno de los estudiantes muestran por contribuir cada día a que la Fundación siga creciendo y de esta manera mejorar la calidad de vida de la comunidad y su desarrollo. Su ideal es el de crear un espíritu de solidaridad y compromiso social, como respuesta a la solidaridad que reciben de organizaciones, como la Universidad de Granada, y personas extranjeras. Hay mucha gente que se esfuerza por hacer que todo vaya bien, y me siento muy afortunado de haber podido compartir este tiempo junto a ellos.

Para estos estudiantes, lo primero, es organizarse como una familia, la Familia Baobab, con todo lo que significa la relación familiar en el contexto africano. A partir de ahí, nace un compromiso con su entorno que se materializa esencialmente en dos actividades concretas:



Estudiantes becados en la Maison Baobab



Clases de apoyo a jóvenes del barrio

a) La primera, centrada en la enseñanza a niños y adultos del barrio de Adewi, donde se ubica la casa, por los estudiantes universitarios, becados y adscritos, ayudando mediante clases de apoyo en las materias de Primaria y Secundaria, o bien, con clases de alfabetización a mujeres y adultos en general.

Sorprende ver cómo los niños del barrio entran a consultar la biblioteca de la Maison Baobab. Es apasionante ver cómo desde muy pequeños disfrutan aprendiendo y el entusiasmo que muestran con las nuevas incorporaciones a la biblioteca.

b) La segunda, se ocupa de ayudar a familias sin recursos para que los niños integrados en ellas sean atendi-

dos en sus problemas sanitarios y accedan a una revisión médica cada seis meses, requisito para el cual han de estar obligatoriamente escolarizados. En la actualidad, 49 familias con 154 niños reciben periódicamente una cantidad en metálico que les ayuda a cubrir las necesidades alimentarias.

En cualquiera de los casos, es sorprendente ver como cada una de estas actuaciones es fruto de un modelo de auto-gestión, siendo los propios estudiantes de la Maison Baobab los responsables de la coordinación de dichas actividades.

Las condiciones de pobreza de la ciudad son extremas, es realmente duro acostumbrarse a observar cada día



Estudiantes visitando a una de las familias incluidas en el proyecto de ayuda a niños

cómo tantos niños trabajan desde primera hora de la mañana, la mayor parte de ellos sin unas condiciones mínimas de seguridad o higiene.

Pero lo cierto es que detrás de este conjunto de dificultades existe esperanza e ilusión, porque el trabajo realizado comienza a dar sus frutos. Trascurridos tres años desde el inicio de este proyecto cofinanciado por el CICODE de la Universidad de Granada, se han cosechado once nuevos licenciados, todos siguen ligados al proyecto y participan en la asociación ABJ-Togo, creada

Es sorprendente ver como cada una de estas actuaciones es fruto de un modelo de auto-gestión, siendo los propios estudiantes de la Maison Baobab los responsables de la coordinación de dichas actividades

por ellos con objeto de extender los valores solidarios por allá donde se encuentren.

Como conclusión decir que ha sido una experiencia inolvidable y realmente enriquecedora, en la que he aprendido mucho del valor, ilusión y coraje que tantas familias demuestran cada día al sacar a sus hijos adelante, y sobre todo una experiencia en la que he podido comprobar de primera mano que efectivamente la ayuda que se brinda desde España llega a Togo y permite mejorar las condiciones de vida de sus habitantes.

“A diferencia de la solidaridad, que es horizontal y se ejerce de igual a igual, la caridad se practica de arriba-abajo, humilla a quien la recibe, y jamás altera ni un poquito las relaciones de poder” (E. Galeano)

La Universidad de Granada no se hace responsable de los contenidos, juicios, opiniones, datos y artículos publicados, recayendo la responsabilidad que de los mismos se pudiera derivar sobre sus autores/as